

17/2014

14 marzo de 2014

Jesús Díez Alcalde

**SUDÁN DEL SUR, Y LLEGÓ LA
GUERRA POR EL PODER**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

SUDÁN DEL SUR, Y LLEGÓ LA GUERRA POR EL PODER

Resumen:

Desde diciembre de 2013, Sudán del Sur sufre el mayor conflicto desde su independencia. Detrás de una instigada rivalidad tribal, se esconde una lucha por el poder entre el presidente Salva Kiir y el ex vicepresidente Riek Machar. Más de 10.000 muertos, un millón de desplazados y refugiados, pueblos devastados en los estados petroleros... «Ninguno de nosotros pensó nunca en tanto sufrimiento y muerte –lamenta el cooperante Mabor Simon–. Es una guerra política, nada tiene que ver con las comunidades dinka y nuer»¹. Ante este alarmante escenario, la comunidad internacional parece no encontrar la forma de detener tanta violencia. Mientras, la viabilidad de este nuevo país se aleja cada vez más.

Abstract:

Since December 2013, South Sudan suffers its biggest conflict since independence. Behind an instigating tribal rivalry, there is a power struggle between President Salva Kiir and former Vice President Riek Machar. Over 10,000 are counted, with a million displaced persons and refugees, devastated villages in the oil states... "None of us ever thought of such suffering and death –Mabor Simon regrets–. It is a political war, having nothing to do with the Dinka and Nuer". Given this alarming scenario, the International Community seems unable to find a way to stop so much violence. Meanwhile, the feasibility of this new country is becoming increasingly remote.

Palabras clave:

Salva Kiir, Riek Machar, conflicto, rivalidad tribal, Sudán, Estados Unidos y China.

Keywords:

Salva Kiir, Riek Machar, conflict, tribal rivalry, Sudan, United States and China.

¹ My impression on South Sudan crisis/conflicto. Carta de Mabor Simon Mead, cooperante sursudanes, dirigida al autor del documento.

SUDÁN DEL SUR: UN JOVEN Y FRACASADO ESTADO

No hay tregua para la población de Sudán del Sur. Desde su independencia, en 2011, lejos de avanzar como estado soberano, el país se ahoga en el mal gobierno, el subdesarrollo y la frustración social y, ahora, en el estallido de una guerra interna por el poder. En diciembre de 2013, un intento de golpe de Estado, liderado por el ex vicepresidente Riek Machar, fue el detonante de un conflicto que ha llevado al enfrentamiento entre las dos tribus mayoritarias, los dinka y los nuer; pero que en realidad responde a las pugnas políticas y a la lucha por el poder entre el presidente Salva Kiir (dinka) y su “mano derecha” Riek Machar (nuer), vicepresidente del país hasta julio de 2013, fecha en la que fue expulsado del gobierno.

A pesar del acuerdo de paz firmado el pasado 23 de enero en Addis Abeba (Etiopía), los combates no han cesado, y queda mucho camino para reconstruir la paz y la confianza del pueblo sursudanés en sus dirigentes nacionales, que ahora se han convertido en sus mayores verdugos. Lamentablemente y como siempre, la población vuelve a ser la principal víctima de este nuevo conflicto en el Cuerno de África. Mientras el número de muertos es aún difícil de cuantificar y aumenta a diario—se estima que ya son más 10.000—, la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés) ha cifrado, en su informe del 6 de marzo², el número de desplazados internos en 706.000 y en 226.000 el de refugiados, fuera de Sudán del Sur, desde el inicio de la crisis (Ver plano en Anexo I).

REPUBLICA DE SUDÁN DEL SUR

EXTENSIÓN	619.745km ²
POBLACIÓN	10,34 millones (2013)

CLAVES DEL CONFLICTO

1. El conflicto era previsible, por el mal gobierno y las disputas políticas. Tensiones latentes con Sudán.
2. El conflicto está motivado, principalmente, por la lucha del poder, que ha exacerbado la rivalidad tribal.
3. El conflicto tiende a agravarse por la inestabilidad regional, y por los intereses de los países vecinos (Sudán y Uganda).
4. La misión de Naciones Unidas (UNMISS) no tiene un mandato robusto para proteger a la población amenazada.
5. La comunidad internacional, y en especial sus principales valedores, no ha atendido a las alarmas de “no viabilidad” del Estado.
6. La Autoridad Gubernamental para el Desarrollo (IGAD) no alcanza el consenso para auspiciar la resolución del conflicto.

² UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA). *South Sudan Crisis Situation Report as of 6 March 2014 Report number 25*. Disponible en <http://reliefweb.int/report/south-sudan/south-sudan-crisis-situation-report-6-march-2014-report-number-25>. Fecha de consulta: 07/03/14.

De la independencia a un conflicto interno devastador

El 9 de julio de 2011, Sudán del Sur consagró su soberanía nacional y se convirtió en el país más joven del mundo y, al mismo tiempo, en el más pobre³. Atrás quedaron cinco décadas de cruenta lucha armada contra el poder de Jartum, tan sólo interrumpida por una exigua tregua entre 1972 y 1983 durante el vacilante mandato del presidente Numeiry⁴. Durante este largo conflicto, y a partir de la década de los noventa, la exportación de petróleo se convirtió en un factor de riqueza nacional –nunca distribuida entre la población–, pero también en un motivo de enfrentamiento, que es el que pervive en la actualidad.

En 2005, el Acuerdo General de Paz⁵ (CPA 2005, por sus siglas en inglés), auspiciado y exigido por la comunidad internacional, fue el inicio de la resolución del conflicto, que concluyó con un referéndum en Sudán del Sur en enero de 2011; entonces, la población se decantó de forma inequívoca (casi el 99% de los sufragios) por la independencia. Sin embargo, quedaron demasiados asuntos pendientes que impidieron sellar una verdadera reconciliación entre los dos países⁶: los litigios sobre la producción petrolera y el uso de los oleoductos, la disputada región petrolera y limítrofe de Abey, así como la inconclusa delimitación de una verdadera frontera internacional. Y todos ellos siguen, hoy, dinamitando unas relaciones pacíficas y estables entre Sudán y Sudán del Sur.

A pesar de esta extraña e inconclusa independencia, los sudaneses del sur recibieron con enorme júbilo y esperanza el fin de su pertenencia a Sudán. En las elecciones de 2010, celebradas durante el periodo de transición marcado en el CPA 2005, depositaron su confianza en el antiguo líder del Movimiento y Ejército Popular de Liberación del Sur (SPLM/A), Salva Kiir, que se convertía así en el primer presidente de Sudán del Sur, por entonces región autónoma, y en el principal responsable de consolidar la soberanía nacional. El esfuerzo de la comunidad internacional, liderado por Naciones Unidas y respaldado

³ Aún no hay datos para determinar el Índice de Desarrollo Humano de Sudán de Sur. El Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas lo cataloga entre “otros países o territorios” que aún no es posible analizar en África, junto con Somalia (Informe disponible en <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2013>). Según el Banco Mundial, el 50% de la población vive bajo el umbral de la pobreza, y su renta per cápita anual decreció hasta 790 dólares USA en 2012 (Informe disponible en <http://datos.bancomundial.org/pais/SS>).

⁴ Para más información sobre la convulsa historia política de Sudán, así como los distintos conflictos acaecidos desde su independencia en 1956, ver Vacas, Félix y Díez Alcalde, Jesús. *Los conflictos de Sudán*. Ministerio de Defensa, agosto de 2008, pp. 15-157.

⁵ *El Comprehensive Peace Agreement (CPA)* fue firmado el 9 de enero de 2005 por el Gobierno de la República de Sudán de Al Bashir y el Movimiento Popular de Liberación del Sur de Garang. Disponible en https://www.google.es/webhp?source=search_app#q=comprehensive+peace+agreement+sudan+2005+pdf. Fecha de consulta: 10/02/14.

⁶ Más información sobre la aún convulsa relación entre ambos países en Díez Alcalde, J. *Nuevo acuerdo de paz entre Sudán y Sudán del Sur: errático camino hacia la paz*, IEEE, 16/01/13. Disponible en <http://www.ieee.es/contenido/noticias/2013/01/DIEEA03-2013.html>. Fecha de consulta: 10/02/14.

especialmente por Estados Unidos, fue ingente y determinante para alcanzar la independencia de este nuevo país africano, pero de poco ha servido a la hora de proporcionar más democracia, más seguridad y más desarrollo a su población.



Distribución territorial Sudán y Sudán del Sur
(elaborado por el autor)

En la actualidad, los problemas con su vecino del norte siguen siendo el mayor desafío. Ambos países están “condenados a entenderse”, pues su dependencia mutua –en especial por la explotación petrolera– continuará condicionando su futuro. Y a este inconveniente se une que Sudán del Sur ha ido acumulando enormes factores de conflictividad interna y de frustración social, que –como apuntaban los peores presagios– han derivado en una cruenta guerra por el poder. Este nuevo conflicto tiene su justificación en las ancestrales y no resueltas disputas entre tribus, pero lo que realmente subyace es la rivalidad de los nuevos dirigentes nacionales, la debilidad de las instituciones estatales, así como la corrupción y el despotismo, que han deteriorado una política excesivamente errática y centralista. Ahora,

en su lucha intestina por el poder, Salva Kiir y Riek Machar han hundido al país y a su población en la violencia y el caos. (Ver plano explotación petrolera en Anexo I).

En Sudán del Sur, ya pocos confían en que el “proyecto político”, que se instauró tras la emancipación, les va a conducir a un futuro pacífico y estable, y en que este se afiance como sustento de una nación por la que lucharon y murieron durante décadas. Al frente de Sudán del Sur desde 2005, y especialmente tras las elecciones de 2010, Salva Kiir ha ignorado todas las banderas rojas de la buena gobernanza y los valores de la democracia. Además, ha hecho malograr la cohesión social y el sentimiento de identidad nacional, que hoy son prácticamente inexistentes. Incluso, por sus malas decisiones políticas, estuvo a punto de reabrir la guerra con Sudán en abril de 2012, por la paralización de la producción petrolera (tras la independencia, Sudán del Sur se quedó con el 75% de los yacimientos petroleros del antiguo Sudán). Asimismo, ha ejercido un poder prácticamente absoluto en todas las instituciones nacionales y regionales, según denuncia el bloque opositor.

En la actualidad, Salva Kiir y Riek Machar han perdido toda su credibilidad política y social, y con su actitud beligerante, han invalidado cualquier proyecto político y social que fomente la identidad nacional y el desarrollo económico. Ahora, el desenlace parece apuntar a la instauración de un nuevo gobierno nacional de transición, ampliamente representativo y capaz de reconciliar a las distintas comunidades, antes de la celebración de unas nuevas elecciones democráticas previstas para el 2015. Un desafío que, por el momento, parece impracticable. Este documento presenta las claves del conflicto internos, los motivos que han hecho fracasar la independencia nacional y, también ahonda en las soluciones, que deben ir más allá de los exiguos y no cumplidos acuerdos de paz. En fin, es urgente consolidar un proceso político que permita, tan sólo dos años y medio desde su independencia, la viabilidad de Sudán del Sur, que, por muchas razones, está hoy más lejos que nunca.

SALVA KIIR vs RIEK MACHAR: LARGA LUCHA POR EL PODER

La dramática situación que atraviesa Sudán de Sur es un ejemplo evidente de que la resolución definitiva de un conflicto y, más aún, la responsabilidad de dirigir un país, difícilmente pasa por dejar el poder en manos de los antiguos líderes rebeldes⁷. Los grupos insurgentes que enfrentaron batalla al gobierno de Jartum, prácticamente desde la emancipación nacional en 1956, nunca han estado realmente cohesionados, ni siquiera tras los esfuerzos realizados por el fallecido John Garang, verdadero líder y artífice del Acuerdo General de Paz de 2005. Desde Jartum, fundamentalmente tras la llegada de Al Bashir al poder (1989), se instigó de forma permanente la rivalidad entre las distintas facciones

⁷ Tan sólo dos años de independencia, y por distintas razones, el gobierno de Salva Kiir ha desaprovechado el unánime apoyo popular que suscitó la anhelada emancipación. Más información en Díez Alcade, J. *Sudán del Sur: un proyecto nacional que no avanza*. Disponible en

<http://www.ieee.es/contenido/noticias/2013/10/DIEEEA58-2013.html>. Fecha de consulta: 03/02/14.

armadas, que nunca han sido capaces de supeditar su pertenencia tribal y el dominio sobre su territorio a la consecución de un proyecto inclusivo de independencia. Así, a partir de 2009, repuntaron los enfrentamientos étnicos, que se agudizaron después de las elecciones presidenciales de 2010.



SALVA KIIR

- Líder rebelde del SPLM/A durante la guerra civil en Sudán (1983-2005).
- Tras la muerte de John Garang, le sustituye al frente del SPLM y en todos sus cargos políticos.
- Vicepresidente de Sudán y Presidente de la Región Autónoma de Sudán del Sur (2005-2011)
- Presidente de Sudán del Sur desde su independencia, el 9 de julio de 2011



RIEK MACHAR

- Líder rebelde del SPLM/A, del que se escinde para crear el SSIM/A.
- 1991: Alianza con Al Bashir.
- 1997: Gobierno de Al Bashir como presidente del Consejo de Coordinación del Sur de Sudán.
- Vicepresidente de la Región Autónoma (2005-2011)
- Vicepresidente de Sudán del Sur desde su independencia hasta julio de 2013.

Los resultados de los comicios dieron el poder al pueblo dinka –11% de la población total, con más de 3 millones–, que estaba representado por el SPLM de Salva Kiir; mientras que las otras dos tribus mayoritarias: los nuer (5%) y los shilluk (3%)⁸, manifestaron su frustración por la falta de representación política efectiva en el gobierno y, por ende, en el devenir del país. Las denuncias de fraude y la coacción de los líderes del SPLM sobre la población marcaron, desde entonces, la agenda y los acuerdos de gobierno, que se adoptaban bajo el poder prácticamente absoluto de los vencedores de los comicios. En un momento tan importante, la separación abismal entre los nuevos dirigentes estatales no vaticinaba los mejores augurios para el país, ni para su población. (Ver distribución etnias/tribus en Anexo I)

Sin embargo, tras las elecciones, Salva Kiir mantuvo a Riek Machar como vicepresidente de Sudán del Sur, cargo que ya ostentaba desde 2005. Este “binomio de circunstancias” nunca funcionó, y sus disputas han condicionado una tortuosa “hoja de ruta” política, si es que esta alguna vez existió, antes y después de la independencia en 2011.

⁸ En Sudán del Sur conviven más de sesenta etnias, pero estas, además de ser las tres mayoritarias, fueron las más activas en la guerra contra el gobierno de Jartum, y hoy se asientan en los territorios más convulsos (ver plano distribución en anexo). Para más información sobre la distribución tribal, ver Vacas, F y Díez, J. op.cit, pp. 47-49.

Por su contrastada ineficacia para llevar las riendas del país y avanzar en los distintos parámetros de estatalidad, la gran mayoría de la población ha perdido la confianza en sus dirigentes. Muchos sursudaneses no perciben diferencia alguna con épocas pretéritas; y constatan ahora que las promesas de que su recién estrenado país sería más seguro y, sobre todo, más desarrollado no se han cumplido. Los anunciados réditos de la paz nunca llegaron, y lo único cierto es que la guerra vuelve a marcar, lamentablemente, el devenir de esta joven nación africana.

El liderazgo de Salva Kiir y Riek Machar, así como el reconocimiento de sus tribus –dinka y nuer, respectivamente– se forjó durante la guerra contra el gobierno de Jartum, pero su trayectoria había sido muy diferente. Así, Salva Kiir fue un líder rebelde siempre a la sombra del carismático John Garang, fundador del SPLM/A que murió en un extraño accidente de helicóptero poco meses después de la firma del CPA 2005. Mientras, Riek Machar se separó del SPLM/A en 1991 y formó su propio grupo rebelde, el Movimiento y Ejército por la Independencia de Sudán del Sur⁹. En 1997, Machar pactó con el gobierno de Al Bashir, del que llegó a formar parte; y, desde su nuevo estatus, se enfrentó a sus antiguos compañeros de lucha. La reconciliación entre ambos grupos armados se produce en 2002, cuando Machar firma la paz con Garang, y juntos participan activa y coordinadamente en el proceso definitivo de paz.

2013: Riek Machar, expulsado del gobierno de Juba

Después de nueve años como vicepresidente de Sudán del Sur –hasta la independencia en 2011, como región autónoma de Sudán–, Riek Machar fue obligado a dejar su cargo en julio de 2013, poco después de hacer pública su intención de presentarse como candidato independiente a las elecciones previstas para 2015. Durante este periodo de “mala convivencia política”, la inestabilidad, la inseguridad y el subdesarrollo han estado muy presentes en el país, y la situación ha ido empeorando de forma progresiva. Desde la independencia y hasta julio de 2013, coincidiendo con la crisis de gobierno en la que se comenzó a gestar el actual conflicto, más de 2.200 sursudaneses habían muerto en combates armados y unos 320.000 abandonaron el país impulsados por la violencia, las inundaciones o las sequías.

En el ámbito de la reforma de la seguridad, las cifras tampoco resultan muy esperanzadoras: aunque más de 40.000 insurgentes fueron integrados en el ahora ejército oficial –el SPLA, con una entidad actual estimada entre los 120.000 y los 180.000 efectivos–, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) solo tuvo éxito entre los líderes de los movimientos rebeldes. Mientras ellos disfrutaban de las prebendas del poder, sus tropas seguían sufriendo enormes penurias económicas y sociales, y nunca desterraron la idea de

⁹ Este grupo armado se convirtió, a finales de los noventa, en el Frente Unido de Salvación Democrático, cuyo brazo armado lideró la lucha contra el SPLM/A en el sur. Vacas, F. y Díez, J, op.cit, pp. 80 y 81.

volver a las armas frente al nuevo gobierno nacional. A pesar de los enormes esfuerzos por profesionalizar a estos nuevos soldados, bajo el auspicio y liderazgo de Estados Unidos y Reino Unido, la frustración y la división tribal en el seno del ejército han sido permanentes¹⁰. Por todos estos motivos, no sorprendió que, en diciembre de 2013, se reavivaran con fuerza y rápidamente las facciones rebeldes, alineadas con su identidad étnica nuer, shilluk o muler, y retomaran las armas para sembrar el pánico que hoy asola Sudán del Sur. (Ver constitución del SPLA en Anexo II).

El 15 de diciembre de 2013, un presunto golpe de estado de Riek Machar, al frente del SPLM-Oposición, fue el detonante final de esta “no declarada” guerra civil. Desde el principio, Machar negó su intención de tomar el poder por las armas, y denunció que la acusación del presidente Kiir era solo un pretexto para purgar la oposición política y continuar con su régimen dictatorial. De hecho, aún hoy no hay constancia fehaciente de que esté al frente de la cadena de mando de los grupos rebeldes opositores. En cuestión de días, la dinámica bélica se agravó con enorme virulencia. Desde Juba, la violencia se extendió a los Estados del norte, donde se localizan las principales milicias nuer leales a Machar, entre las que se encuentra el denominado “Ejército Blanco” –liderado por el general Peter Gadet y formada por combatientes muy bien armados y organizados–, y donde también se encuentran las mayores explotaciones petroleras en el país, que tienen un papel fundamental en este conflicto.

La guerra más cruenta se libra en el norte petrolero

Las ciudades de Malakal, Bentiu y Bor –respectivamente capitales de los Estados norteños y petroleros de Unidad, Alto Nilo y Jonglie– han sido los escenarios de los mayores enfrenamientos, y todas ellas han estado tomadas temporalmente por los grupos rebeldes leales a Machar. A pesar de que las fuerzas regulares han revertido parcialmente la situación, la crueldad y las masacres siguen muy presentes en estas localidades, y miles de personas siguen buscando una protección, a veces muy precaria, en los campamentos de la misión de Naciones Unidas en el país (denominada UNMISS¹¹, por sus siglas en inglés). Hoy, cooperantes y religiosos denuncian que las ciudades están totalmente desiertas, y que hasta ellos las han abandonado porque –como señala la hermana Elena Balatti– «no hay a nadie a quien asistir (...). Los hombres del “Ejército Blanco” se introdujeron directamente en las iglesias, en el hospital y el orfanato, porque eran los únicos lugares donde saquear y

¹⁰ Weber, Annete. *Transformation blaclog in South Sudan*, SWP Comments 20, German Institute for International and Security Affairs, July 2013. Disponible en <http://www.isn.ethz.ch/Digital-Library/Publications/Detail/?ots591=0c54e3b3-1e9c-be1e-2c24-a6a8c7060233&lng=en&id=167875>. Fecha de consulta: 08/03/14.

¹¹ Misión de Asistencias de Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur. Página web oficial: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unmiss/>. Fecha de consulta: 5/03/14.

encontrar personas sobre las que ejercer su venganza (...) Han dicho que van a conquistar los campos petroleros de Alto Nilo»¹².



Principales combates y refugiados en los Estados petroleros del norte: Alto Nilo, Unidad y Jonglei

En enero, también las principales agencias humanitarias abandonaron Bentiu, donde «todos los civiles huyeron de la ciudad, excepto los que se refugian en el campamento de UNMISS», según Raphael Gorgeu, jefe de Médicos sin Fronteras en el país¹³. Por su parte, Malakal cayó en manos de los rebeldes el 24 de diciembre y, desde entonces, no han cesado los combates. En el centro de protección de civiles de UNMISS —escribe la cooperante de UNICEF, Masumi Yamashina, el 5 de marzo— «la tensión en el campamento era alta y la lucha pronto estalló entre algunos desplazados de diferentes grupos étnicos (...) Fue terrible. Al

¹² Balatti, S. Elena. *Malakal: An Eye-Witness Diary*, 07/03/14. Disponible en <http://www.gurtong.net/ECM/Editorial/tabid/124/ctl/ArticleView/mid/519/articleId/15024/Malakal-An-Eye-Witness-Diary.aspx> Fecha de consulta: 05/03/14.

¹³ Migito, Kati. *South Sudan: MSF, ICRC Evacuate South Sudan Oil Capital Fearing Imminent Attack*. AllAfrica, 09/01/14. Disponible en <http://allafrica.com/stories/201401100484.html>. Fecha de consulta: 16/01/14.

caer la noche, todavía no había un lugar seguro. Al final del segundo día del asalto, había 17 cadáveres en el interior del centro, dos eran niños»¹⁴. Por último, Bor, a 190 kilómetros de Juba, ha cambiado violentamente de manos oficiales a rebeldes hasta en cuatro ocasiones. El 19 de enero, y después de unos cruentos combates, el SPLA recuperó la ciudad: «hemos vencido –señaló el portavoz Philip Aguer– a más de 15.000 rebeldes de Riek Machar y hemos frustrado sus planes para atacar a Juba»¹⁵. A finales de febrero, Naciones Unidas seguía denunciando ataques armados entre rebeldes y el ejército regular en Bor, donde se han localizado fosas comunes de población dinka¹⁶.

En este escenario de incesante rivalidad étnica, también se producen extrañas alianzas entre tribus antes enemigas. En el estado de Jonglei, el grupo rebelde murle liderado por David Yau Yau ha cesado su larga rebelión contra el SPLA, y juntos han sellado un “pacto de conveniencia” para luchar contra las milicias nuer leales a Machar. Más al norte, en Malakal, tribus nuer y murle luchan unidos contra las tropas regulares dinka, que allí están recibiendo el apoyo de los shilluk. Una guerra sin cuartel que se sigue extendiendo por los estados petroleros del país, en donde se entremezclan los motivos para luchar, y que está dejando un panorama desolador de muerte y destrucción. «Cuando UNMIIS nos evacuó hacia Juba, –rememora la hermana Balatti– sólo recuerdo la imagen de una mujer brutalmente violada y aldeas incendiadas por los grupos leales a Machar: ¿cómo pueden decir los rebeldes que vienen a gobernarnos si nos están matando?».

Y en medio del incesante caos, el presidente Salva Kiir sigue proclamando que las milicias insurgentes son las instigadoras de todos estos enfrentamientos tribales, cuando lo único que quieren es tomar el poder político y económico por la fuerza de las armas. «Cualquier persona –declaraba a finales de 2013– que va a las zonas residenciales a matar a la gente o para saquear sus propiedades debe saber que me está destruyendo. Personas inocentes han sido asesinados sin motivo, y algunos apuntan a otros por su afiliación tribal (...) Todos los soldados rebeldes e indisciplinados, que están detrás de estos actos terribles, son criminales y serán castigados»¹⁷. Tres meses después del inicio del conflicto, todo parece indicar que sus palabras y promesas, una vez más, no han resultado creíbles para una población hastiada de tanta violencia, y que no percibe grandes avances tras los, muy poco esperanzadores, acuerdos de paz firmados en Addis Abeba en enero.

¹⁴ Yamashina, Masumi. *Bajo el fuego: una semana en Sudán del Sur*. El País, 05/03/14. Disponible en http://elpais.com/elpais/2014/03/05/planeta_futuro/1394016574_546685.html. Fecha de consulta: 07/03/14.

¹⁵ *South Sudan army recaptures Bor*. Agencia AFP, 19/01/14. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/africa/2014/01/army-says-south-sudan-troops-recapture-bor-2014118132733114240.html>. Fecha de consulta: 17/02/14.

¹⁶ *South Sudan: 'Indiscriminate killing' in Bor*. BBC, 24/02/14. Disponible en <http://www.bbc.com/news/world-africa-26317982>. Fecha de consulta: 28/02/14.

¹⁷ Kulish, Nicholas. *South Sudan's President Condemns Ethnic Killings*. The New York Times, 25/12/13. Disponible en http://www.nytimes.com/2013/12/26/world/africa/south-sudan-crisis.html?_r=0. Fecha de consulta: 16/01/14.

HACIA UN ¿ACUERDO DEFINITIVO DE PAZ?

El 4 de enero, gracias a la mediación internacional, Addis Abeba (Etiopía) acogió unas incipientes negociaciones de paz, bajo el auspicio de la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo (IGAD)¹⁸, que contaron con la presencia de representantes de la Unión Africana, Estados Unidos, China y la Unión Europea. Desde el inicio de las conversaciones, el principal escollo para alcanzar un acuerdo de paz ha sido la exigencia de Riek Machar para que el presidente Kiir liberase a los once políticos del SPLM-Oposición, que fueron retenidos en Juba acusados de apoyar el presunto intento golpista de diciembre. Entre ellos, también están destacados líderes dinka, como Rebecca Garang, viuda del recordado John Garang; o Pagan Amum, antiguo secretario general del SPLM. Ambos eran contrarios a la deriva autoritaria adoptada por el gobierno de Juba en los últimos meses; pero, mientras la primera ha sido puesta en libertad con cargos, Pagan Amum ha sido formalmente acusado de traición –junto con otros tres de los detenidos– por el presunto golpe de Estado de diciembre¹⁹. Por otro lado, y antes de autorizar cualquier acuerdo, Machar también requirió la retirada de las tropas de Uganda, que llegaron a Sudán del Sur a finales de 2013 para apoyar a las fuerzas gubernamentales.

Aunque Kiir no atendió a las reclamaciones de los rebeldes, los esfuerzos diplomáticos permitieron alcanzar un compromiso inicial de paz el 23 de enero. En él, las partes acordaron firmar el cese de las hostilidades, la apertura de corredores humanitarios y la protección de los civiles. Además, aceptaron continuar las conversaciones para llegar a una solución definitiva a la crisis política armada y a la lucha armada. «Tengo la esperanza –señaló el director de Paz y Seguridad de la IGAD, Tewolde Gebremeskal– que las armas se silencien antes de 24 horas»²⁰. Sin embargo, tan sólo un día después, el gobierno de Juba denunciaba que los rebeldes habían vuelto a atacar a las fuerzas regulares en los Estados de Unidad, Alto Nilo y Jonglei.

Hasta el momento, los combates no han cesado, pero la IGAD mantiene firme su intención de mediar en nuevas conversaciones de paz. La libertad con cargos de siete de los detenidos y la promesa de Uganda de retirar sus fuerzas en dos meses, permitió que, el 9 de febrero, ambas partes volvieran a la mesa de negociaciones en Addis Abeba. En esta ocasión, la agenda incluía un acuerdo político y un proyecto de reconciliación nacional, pero –en

¹⁸ Organización regional fundada en 1996 y formada por Sudán, Somalia, Kenia, Etiopía, Eritrea, Uganda y Djibuti, además de Sudán del Sur. Su objetivo fundamental es ayudar a la comunidad a solventar los problemas relativos a la pobreza y al desarrollo. En la pasada década, ha creado iniciativas dirigidas a luchar contra el cambio climático y el terrorismo, además de implantar un mecanismo para alerta temprana y respuesta de crisis. Página oficial <http://www.igadregion.org/>. Fecha de consulta: 04/03/14.

¹⁹ Sudán del Sur acusa a cuatro de los supuestos golpistas de traición. Reuters/EP, 11/03/14. Disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-sudan-sur-acusa-cuatro-supuestos-golpistas-traicion-20140311210037.html>. Fecha de consulta: 12/03/14.

²⁰ Sudán del Sur y los rebeldes firman el alto al fuego. EFE, 23/01/14. Disponible en <http://www.heraldo.es/noticias/internacional/2014/01/23/sudan-del-sur-los-rebeldes-firman-alto-fuego-266963-306.html>. Fecha de consulta: 26/02/14.

palabras del ministro sursudanés de Información, Michael Makuei– «rechazamos cualquier reparto del poder y de la riqueza del país, así como la posibilidad de establecer un gobierno de transición con los rebeldes»²¹. Ante el enconamiento de las partes, incapaces de llegar al más mínimo acuerdo, la IGAD decidió, el 4 de marzo, aplazar cualquier conversación de paz para «permitir que las partes reflexionen», al tiempo que, de nuevo, ofreció el despliegue de una fuerza regional de protección y estabilización para poner freno a la violencia en el país. Finalmente, el 13 de marzo, Etiopía, Kenia, Burundi y Ruanda han acordado desplegar sus fuerzas en Sudán del Sur a mediados de abril, mientras que Djibuti enviará un equipo logístico. Como era de esperar, Sudán y Uganda, junto con Eritrea, quedarán fuera de este previsible contingente militar de África Oriental²².

En la actualidad, nada apunta a que este conflicto pueda tener un final a corto plazo, y las posturas del gobierno se están exacerbando de forma preocupante. El 10 de marzo, en una manifestación de apoyo a Kiir en Juba, el vicepresidente James Wani Igga rechazó cualquiera de las soluciones que llegan del exterior, desde dentro y fuera de África: «Si los mediadores de la IGAD quieren solucionar la crisis, tienen que presentar alternativas lógicas», y –según anunció– estas no pasan ni por instaurar un gobierno de transición, ni por aceptar una posible tutela de Naciones Unidas hasta que se resuelva la crisis²³. Con todo, la lucha armada, la violencia y el desastre humanitario continúan destrozando Sudán del Sur y a su población, ante la desesperación de una comunidad internacional que, por el momento, no es capaz de revertir la situación.

CONTUNDENCIA INTERNACIONAL Y EQUILIBRIO REGIONAL: FACTORES CLAVES

Hoy, la comunidad internacional se enfrenta a un complicado reto, al que, por el momento, no es capaz de hacer frente. En primer lugar, es urgente frenar la violencia e imponer la paz. Entonces, y con el objetivo de construir un estado viable a largo plazo, habrá que exigir a los dirigentes nacionales que avancen hacia la reconciliación política y social, la democracia y el desarrollo. Hasta la fecha, la historia de un éxito internacional ha derivado en la constatación del fracaso de proyecto nacional que comenzó en 2011, y se ha convertido en una cruenta guerra interna, que podría dar lugar a un verdadero genocidio y que tiene alarmantes visos de proyectarse a una región ya de por sí muy convulsa.

Ante este complicado panorama, muchos expertos se cuestionan si la independencia puede haber sido prematura, y consideran que la única solución posible es que el país aprenda,

²¹ *Delegación sursudanés llega a Adis Abeba para segunda ronda de negociaciones*. EFE, 09/02/14. Disponible en <http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=1580477>. Fecha de consulta: 15/02/14.

²² Varios países de África Oriental envían a sus fuerzas para supervisar el alto el fuego de Sudán del Sur. Reuters/EP, 13/03/14. Disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-varios-paises-africa-oriental-envian-fuerzas-supervisar-alto-fuego-sudan-sur-20140313150002.html>. Fecha de consulta: 13/03/14.

²³ *El Gobierno sursudanés rechaza las propuestas de mediadores africanos*. EFE, 10/03/14. Disponible en http://www.teinteresa.es/politica/Gobierno-sursudanés-propuestas-mediadores-africanos_0_1099091403.html. Fecha de consulta: 11/03/14.

bajo una mayor supervisión internacional, a conducirse como un verdadero Estado²⁴. La cuestión ahora es dilucidar, con el imprescindible acuerdo interno, cuál es la fórmula idónea para enfrentar la reconstrucción estatal, toda vez que los actuales dirigentes nacionales y los grupos rebeldes solo buscan soluciones en el campo de batalla. Y todo ello de espaldas a una población que, sin esperanza alguna en los afamados líderes de la independencia, ya únicamente piensa en sobrevivir.

En este ámbito, son cada vez más las voces que claman –dentro y fuera del país– la instauración de un gobierno de coalición nacional como la única salida viable al conflicto. Con una amplia representación política y social, las autoridades de transición deberían conducir al país, a través de las elecciones democráticas previstas para 2015, al establecimiento de un nuevo orden constitucional y, con ello, a una nueva oportunidad para Sudán del Sur. Sin embargo, esta hipotética solución política se enfrenta a la cerrazón de las partes: el presidente Salva Kiir no quiere ceder un ápice de su poder, y Riek Machar rehúsa entablar cualquier diálogo político mientras su rival continúe al frente del país. Por eso, en este callejón todavía sin salida, resulta imprescindible aunar el equilibrio regional con el posicionamiento de los principales actores internacionales, para conseguir que la resolución del grave conflicto actual sea, por el momento, el único objetivo.

Aunque ayer, 13 de marzo, Kiir aceptó la formación de un gobierno de transición integrado por las distintas fuerzas políticas; su negativa a que Riek Machar esté presente, o cualquier miembro de grupos rebeldes, condiciona mucho la posibilidad de que esta iniciativa sea una salida exitosa a la crisis política y armada²⁵. Previsiblemente, todo fallará hasta que no se acepte la propuesta de los mediadores africanos: un gobierno transitorio del que queden excluidos tanto Machar como Kiir. Por el momento, es difícil que ambos líderes acepten este subterfugio pactado en el exterior, pues, entre otras cosas, acabaría con su ambición desmedida por el poder, que ha hundido al país en el caos.

Ámbito regional: la IGAD, Sudán y Uganda

La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) lideró con éxito las negociaciones de paz entre Sudán y Sudán del Sur en la década de 2000, que culminaron con el Acuerdo General de Paz de 2005. Sin embargo, por el momento, la IGAD no ha conseguido que las partes enfrentadas pacten un final cierto a la violencia y comiencen un diálogo inclusivo para dar una solución política a la grave crisis que azota el país. Entre otras razones, no existe un

²⁴ Creutz, Katia. *Hard Work Needed in South Sudan: Formal Statehood Cannot Work Miracles*. FIIA Comment 1/2014. Finnish Institute of International Affairs, February 2014. Disponible en http://www.fii.fi/en/publication/395/hard_work_needed_in_south_sudan/ Fecha de consulta: 21/02/14.

²⁵ El presidente sursudanés acepta un "Gobierno interino", pero sin los rebeldes. EFE, 13/03/14. Disponible en <http://www.lavanguardia.com/internacional/20140313/54403044471/el-presidente-sursudanés-acepta-un-gobierno-interino-pero-sin-los-rebeldes.html> Fecha de consulta: 13/03/14.

consenso firme entre todos los países miembros de la IGAD: Kenia se muestra reacia a involucrarse de forma determinante, mientras que Sudán y Uganda hacen prevalecer sus intereses y sus relaciones bilaterales con Sudán del Sur frente al consenso regional que, a muy corto plazo, se puede romper como consecuencia del conflicto.

Sudán es el poder externo más significativo en la crisis de su vecino del sur, en gran medida por la mutua dependencia respecto a la explotación del petróleo. Cuando estalló la violencia en diciembre, ambos países habían retomado las conversaciones para resolver los asuntos pendientes desde la secesión en 2011. A principios de enero, los presidentes Al Bashir y Salva Kiir se reunieron en Juba para tratar, según la delegación sudanesa, el posible despliegue de una fuerza conjunta para proteger los pozos petrolíferos, que inmediatamente fue desmentido por el portavoz de Sudán del Sur. Además, el pragmatismo que siempre ha caracterizado a Al Bashir hace previsible que el gobierno de Jartum esté intentando optimizar esta crisis. Para Jartum, un resultado favorable del conflicto podría suponer que Sudán del Sur aparque la construcción del oleoducto a través de Etiopía y Kenia, que evitaría que el crudo se exporte a través de Sudán²⁶. En este escenario, es improbable que Kiir confíe en el apoyo militar de Al Bashir –que ya pactó con Machar en la década de los noventa–, y prefiera contar con Uganda como un aliado leal frente a los rebeldes.

En diciembre, las primeras tropas ugandesas llegaron a Sudán del Sur, tras un acuerdo de cooperación militar firmado por el presidente de Uganda, Yoweri Museveni, y Salva Kiir. Aunque Museveni ha justificado que el motivo de este despliegue es la protección de sus intereses, así como de los ciudadanos ugandeses que viven en el país vecino; se han sucedido las denuncias –siempre negadas por las fuerzas ugandesas– de que sus helicópteros están atacando posiciones rebeldes en el Estado de Jonglei. Sin duda, este controvertido asunto puede provocar que aumente el riesgo de una escalada del conflicto a nivel regional; y no solo porque puede crear fricciones entre Al Bashir y Kiir, sino también entre Sudán del Sur y Etiopía, que comparten frontera en Jonglei. En definitiva, debajo de todos estos acuerdos subyace el recurso petrolero, del que todos –de una forma u otra– quieren recibir beneficios.

Naciones Unidas

Días después del inicio del conflicto, el 24 de diciembre, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó su Resolución 2132/2013²⁷, por la que condenaba los «enfrentamientos y la violencia dirigida contra civiles y comunidades étnicas que están ocurriendo en el país» y

²⁶ Bruno, Alessandro. Situation report: *The Regional Impact of a South Sudan Civil War*. Geopolitical Monitor, 31/12/13. Disponible en <http://www.geopoliticalmonitor.com/the-regional-impact-of-a-south-sudan-civil-war-4902/>. Fecha de consulta: 02/02/14.

²⁷ Naciones Unidas. Resolución 2132/2013, aprobada por el Consejo de Seguridad el 24 de diciembre de 2013. Disponible en <https://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2132%282013%29>. Fecha de consulta: 07/02/14.

apoyaba «la iniciativa emprendida por el Grupo Ministerial de la IGAD, a fin de poner en marcha el diálogo y mediar entre los principales dirigentes» de Sudán del Sur.

En cuanto a las medidas para solventar esta «amenaza para la paz y la seguridad internacionales», el Consejo acordó reforzar la Misión de Naciones Unidas para Sudán del Sur (UNMISS), cuyos componentes militar y policial se incrementarán, respectivamente, de 7.000 a 12.500 efectivos el primero, y hasta un máximo de 1.323 el segundo. Además, requirió la generación de nuevos contingentes internacionales, y adoptó, como medida provisional, el traspaso de efectivos y equipo de otras misiones desplegadas en Sudán (UNAMID y UNISFA) o en el resto de África (MONUSCO, ONUCI y UNMIL²⁸). Sin embargo, el Consejo de Seguridad se ha opuesto “enérgicamente”, hasta la fecha, a cualquier otra intervención militar internacional fuera de UNMISS²⁹. (Ver plano despliegue UNMISS en Anexo I).

En el terreno, UNMISS ha llegado a acoger a 75.000 refugiados en sus bases a lo largo del país, especialmente en Juba, y también ha sufrido los ataques directos de los rebeldes³⁰. El mandato de esta operación militar, que relevó a Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) tras la independencia, subraya su responsabilidad para consolidar la paz y la seguridad y contribuir a establecer las condiciones para el desarrollo de Sudán del Sur, a través de un gobierno eficaz y democrático, así como para afianzar las buenas relaciones con los países vecinos. Respecto a la seguridad del personal de Naciones Unidas y de asistencia humanitaria, la Resolución 1996/2011³¹ es contundente, pero establece que la protección de los civiles –siempre el aspecto más controvertido de los mandatos– tendrá lugar cuando estén «bajo amenaza inminente de violencia física, en particular cuando el Gobierno no proporcione tales servicios de seguridad».

Esta es la situación actual, como señaló el jefe de UNMISS, Hilde F. Johnson, en una conferencia pública a principio de 2014: «Está muy claro que debemos proteger a los civiles

²⁸Todas ellas, por sus siglas en inglés. MONUSCO: Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (21.217 militares y policías, aprobada en 2010); UNAMID: Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (19.338, 2007); UNISFA:Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (4.113, 2011); ONUCI: Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (9.583, 2004); y UNMIL: (7.456, 2003. Más información sobre estas operaciones disponible en <https://www.un.org/es/peacekeeping/operations/current.shtml>

²⁹ El Consejo de Seguridad se opone a una "intervención externa" en Sudán del Sur. Europa Press, 11/01/14. Disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-consejo-seguridad-opone-intervencion-externa-sudan-sur-20140111025655.html>. Fecha de consulta: 15/01/14.

³⁰ El 20 de diciembre, grupos rebeldes atacaron la base de UNMISS en la localidad fronteriza de Akobo (Estado de Jonglei), donde murieron tres casos azules de la India, además de civiles aún sin determinar. *India confirma la muerte de tres de sus soldados en un ataque en Sudán del Sur*. Europa Press, 20/12/13. Disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-india-confirma-muerte-tres-soldados-ataque-contra-base-unmiss-akobo-20131220054640.html>. Fecha de consulta: 22/12/13.

³¹ Naciones Unidas. Resolución 1996/2011, aprobada por el Consejo de Seguridad el 8 de julio de 2011. Disponible en <https://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1996%20%282011%29> Fecha de consulta: 03/03/14.

que se refugian en nuestras bases y campamentos, pero también fuera, allí donde ellos estén en riesgo. Necesitamos refuerzos de otros países (...) En este momento, toda nuestra capacidad se concentra en la seguridad»³². A pesar de este llamamiento, el contingente de la misión apenas superaba los 8.000 efectivos militares y policiales el 1 de febrero³³, y faltan capacidades básicas, como helicópteros, que permitan reaccionar con celeridad ante los continuos enfrentamientos que agravan el sufrimiento de la población. Según Naciones Unidas, a principios de marzo, se han producido matanzas en iglesias y hospitales en la localidad de Malakal, y el secretario general Ban Ki Moon ha denunciado el uso indiscriminado de bombas de racimo³⁴, que prácticamente están impidiendo transitar por las zonas en conflicto, y dejando a mucha población aislada sin acceso a asistencia humanitaria.

Estados Unidos

«Este conflicto se está cobrando un precio terrible en el pueblo de Sudán del Sur, que ya enfrenta los desafíos de desarrollo más difíciles en el mundo –declaraba Linda Thomas-Greenfield, de la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores, el pasado 15 de enero³⁵–. Es desgarrador para ellos y también para nosotros, los estadounidenses, que hemos hecho una enorme inversión en este país y que queremos verlo escapar de las terribles ciclos de violencia que han marcado su pasado y que amenazan con destruir su futuro». Hasta ahora, Estados Unidos ha sido el mayor donante internacional y, junto a Noruega y Reino Unido, forma la denominada “Troika” desde las negociaciones del CPA 2005. Sin embargo, ahora asiste con enorme frustración a la actual realidad en el país que, en gran medida, supone la constatación del fracaso de todos sus esfuerzos desplegados para conseguir, como su principal valedor, la viabilidad de Sudán del Sur.

A pesar del dramático escenario, y a tenor de todas las declaraciones oficiales, Estados Unidos no va a cejar en su inquebrantable empeño de pacificar y estabilizar Sudán del Sur, por lo que han estado presentes en todas las negociaciones de paz. La administración Obama, que retiró a cientos de diplomáticos y ciudadanos de las principales zonas de

³² Remarks from Hilde F. Johnson Special Representative of UN Secretary- General and Head of United Nations Mission in South Sudan (UNMISS) Press Conference on South Sudan. Juba, 01/01/14. Disponible en <http://www.un.org/sg/offthecuff/index.asp?nid=3232>. Fecha de consulta: 17/01/14.

³³ Naciones Unidas. Página oficial de la Misión de Asistencias de Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur. Disponible en <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unmiss/>. Fecha de consulta: 5/03/14.

³⁴ Naciones Unidas. Sudán del Sur: los continuos combates dificultan más la ayuda humanitaria (03/03/14) y Sudán del Sur: Ban condena el uso de bombas de racimo (12/02/14). Centro de Noticias ONU. Disponible en <http://www.un.org/spanish/News/search.asp?fldSearch=unmiss&fldPastdate=45>. Fecha de consulta: 08/03/14.

³⁵ **Thomas-Greenfield, Linda.** *South Sudan's Broken Promise?* US House of Committee on Foreign Affairs, 17/01/14. Disponible en <http://foreignaffairs.house.gov/hearing/hearing-south-sudan-s-broken-promise>. Fecha de consulta: 19/01/14.

conflicto³⁶, está ahora representada en el terreno por el embajador especial Donald Booth. Y, ante esta grave crisis bélica, ha establecido su propia “hoja de ruta”, prácticamente compartida con toda la comunidad internacional. En cuanto a la forma de conseguir su implantación, quizás Estados Unidos deba ahora replantearse la confianza absoluta que depositó en Salva Kiir desde la firma del Acuerdo General de Paz de 2005.

Con la premisa fundamental de no tolerar el derrocamiento armado de un gobierno elegido democráticamente; la solución estadounidense prioriza el cese de las hostilidades, la rendición de cuentas de los responsables de los abusos y el acceso inmediato a la ayuda humanitaria, y, sobre todo, subraya que la solución definitiva nunca estará en el campo de batalla. A pesar de las causas probadas del actual conflicto, las raíces son mucho más profundas, y la resolución sólo puede llegar a través de un diálogo inmediato y significativo entre las dos partes, que deben atender a un largo y complicado proceso de reconciliación real e integrador³⁷. No obstante, la cuestión que subyace en sus discursos oficiales es que si Salva Kiir, en quien depositaron su confianza desde 2005, será capaz de hacerlo.

China

«La posición de China respecto a la situación actual en Sudán del Sur es muy clara (...) En primer lugar, hacemos un llamamiento al cese inmediato de las hostilidades y la violencia», aseguró Wang Yi, ministro de Exteriores del país asiático, durante las conversaciones de paz que se celebraron en la capital en Addis Abeba en el mes de enero³⁸. Detrás de esta intención, es indudable que subyace su interés por el mercado petrolero sudanés: el gigante asiático, a través de la empresa estatal *China National Petroleum Corporation*, controla más del 40% de los consorcios petrolíferos y las exportaciones en Sudán y Sudán del Sur. Por ello, desde la independencia del Sur, ha abogado por la reconciliación entre ambas partes, sin desatender un posicionamiento autónomo con cada uno de los dos países para asegurar su abastecimiento de crudo en el futuro.

Desde el inicio del actual conflicto, los estados más afectados han sido Unidad y Alto Nilo, donde se encuentran las mayores explotaciones controladas por China. Ya en diciembre, una veintena de trabajadores murieron por los enfrentamientos entre los dinka y los nuer, y más de 200 fueron evacuados a Juba y Jartum³⁹. Por ello, la producción de crudo se ha visto

³⁶ Psaki, Jen. *U.S. Citizen Evacuation in South Sudan*. Nota de prensa del Departamento de Estado americano, Washington, 22/12/13. Disponible en <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2013/219057.htm>. Fecha de consulta: 08/1/14.

³⁷ Booth, Donald, US Special Envoy on Sudan and South Sudan. *U.S. Policy Toward Sudan and South Sudan*. Washington, 26/02/14. Disponible en <http://www.state.gov/p/af/rls/rm/2014/222858.htm>. Fecha de consulta: 06/03/14.

³⁸ Molano, Eduardo S. *China se ofrece como mediador en Sudán del Sur para ampliar su influencia en África*. Diario Abc, 08/01/14. Disponible en <http://www.abc.es/internacional/20140108/abci-mediadores-china-africa-201401071716.html>. Fecha de consulta: 12/01/14.

³⁹ Sudán del Sur: 21 trabajadores de petrolera china asesinados. AFP/EFE, 19/12/13. Disponible en <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/12/19/unos-21-trabajadores-de-companias-petroleras-china-fueron->

ostensiblemente dañada, pues –según el ministro sursudanes de Petróleo, Stephen Dau– ha descendido en casi un tercio, con el consiguiente perjuicio para la economía del país, que depende en un 95% de la explotación de este recurso. Con todo, el papel de China es crucial en la resolución definitiva del conflicto y en la consecución de un acuerdo definitivo de paz, pero sería deseable que sus intereses energéticos se supeditasen al objetivo de terminar con la violencia que azota a la población sursudanesa.

Unión Europea

«El pueblo de Sudán del Sur –declaró, el 24 de diciembre, la Alta Representante de la Unión Europea Catherine Ashton– ha sufrido la guerra demasiado tiempo para hundirse de nuevo en un conflicto abominable». Para evitarlo, urgió a “todos los líderes políticos a dialogar para resolver sus diferencias”, y mostró la determinación de la Unión Europea para apoyar la resolución de la crisis⁴⁰. Semanas después, el 13 de enero, el propio Parlamento Europeo condenó unánimemente las hostilidades, al tiempo que exigió al gobierno de Salva Kiir rectificar su errática política y llevar a cabo «las necesarias reformas políticas y económicas – en especial, inversiones en infraestructuras, prestación de servicios básicos y desarrollo agrícola– con el fin de abordar los problemas de mala gestión del país, la pobreza crónica y los niveles crecientes de corrupción e inseguridad»⁴¹.

En la actualidad, y aunque ha participado en las negociaciones de paz de Addis Abeba, la Unión Europea no está presente sobre el terreno. Al igual que Estados Unidos, y aunque hay voces que claman un compromiso mayor, tampoco es previsible que se involucre en esta crisis más allá del ámbito político y diplomático. Desde la independencia, la cooperación europea con Sudán del Sur, además de ayuda financiera, ha consistido en el despliegue de una reducida misión civil, en 2012, para colaborar con la seguridad aérea en el aeropuerto internacional Juba (EUVASEC), que finalizó el pasado 17 de enero. Además, Catherine Ashton tampoco ha designado un nuevo representante especial para Sudán y Sudán del Sur: sin él –lamentaba el Parlamento Europeo en la citada sesión–«la UE quedará al margen de las negociaciones y los esfuerzos internacionales».

REFLEXIÓN FINAL: ¿SERÁ VIABLE SUDÁN DEL SUR?

En Sudán del Sur es ya imposible recuperar el rumbo del proyecto nacional que se instauró en julio de 2011, y la trayectoria del conflicto civil es aún muy difícil de predecir. Atrás quedaron las promesas incumplidas de Salva Kiir y de Riek Machar, al frente del primer gobierno soberano, de respetar la diversidad del pueblo sursudanes y de fomentar una

[asesinados-en-sudan-del-sur-2219.html](#). Fecha de consulta: 25/02/14.

⁴⁰ Statement by EU High Representative Catherine Ashton on the situation in South Sudan, 24/12/13 http://eeas.europa.eu/statements/docs/2013/131224_01_en.pdf. Fecha de consulta: 16/01/14.

⁴¹ Unión Europea. Resolución del Parlamento Europeo sobre la situación en Sudán del Sur (2014/2512(RSP)), de fecha 13 de enero de 2013. Disponible en <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+MOTION+B7-2014-0032+0+DOC+XML+V0//ES>

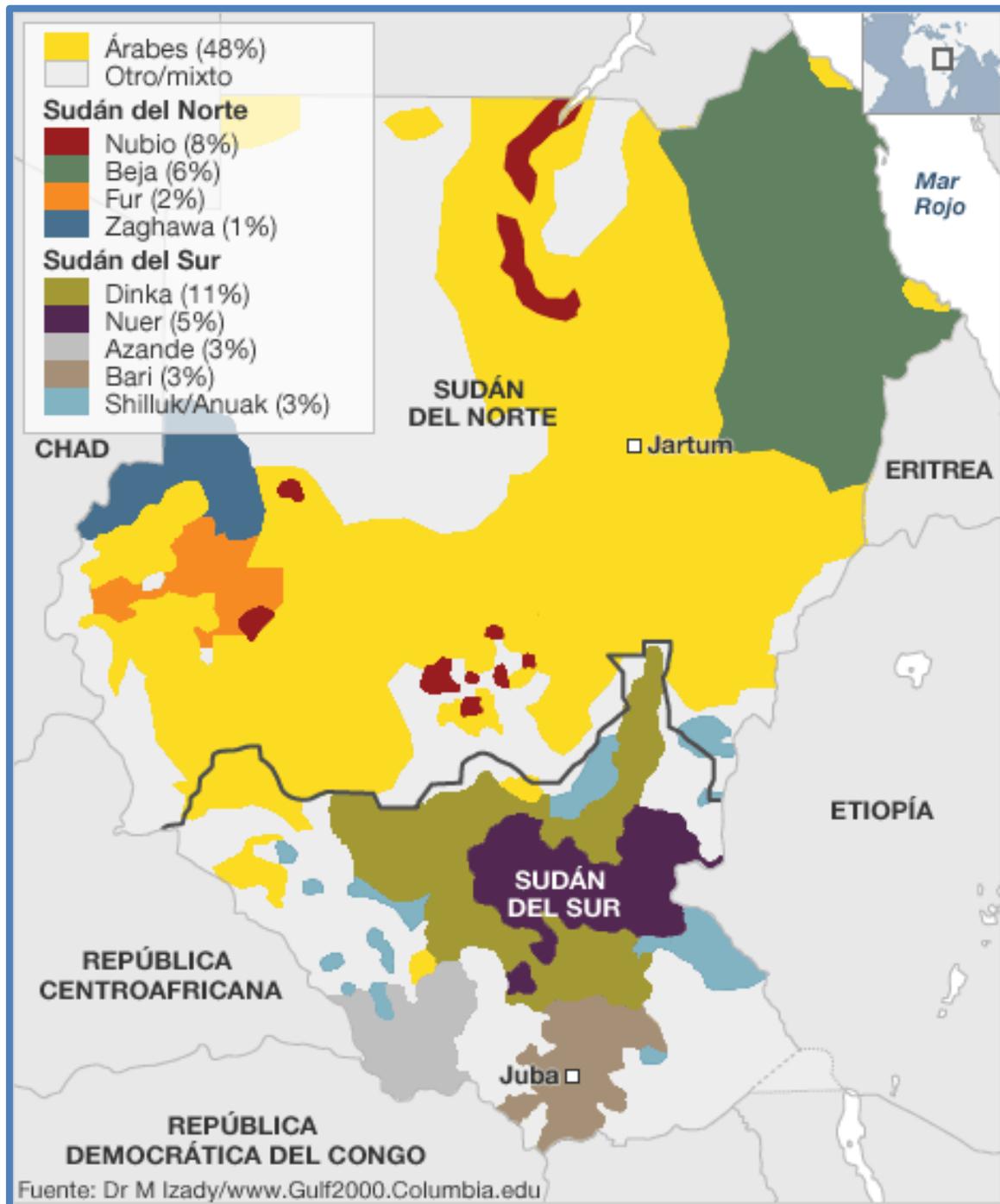
férrea identidad nacional como base para la construcción de una nación independiente, democrática y segura; y en el horizonte, la violencia amenaza con hundir al país y a su población en un colapso político y social sin retorno.

En el trasfondo de esta crisis, subyace un problema endémico que se extiende por otros países africanos: la incapacidad de los otrora líderes rebeldes para convertirse en dirigentes políticos que ejerzan su poder con respeto absoluto al estado de derecho; sin hacer un uso ilegítimo de la fuerza, menos aún contra su propio pueblo; y que sean aceptados y respetados en el plano internacional. A tenor de la situación actual, Sudán del Sur no ha conseguido ninguno de estos objetivos. Muy al contrario, la rivalidad política ha derivado en una cruenta guerra civil, y las posturas exacerbadas del gobierno y de los grupos rebeldes están haciendo inviable cualquier solución dialogada al conflicto. Esta, a pesar de todo, sigue siendo la opción prioritaria para la comunidad internacional.

Sin embargo, nada apunta a que Salva Kiir y Riek Machar puedan volver a la esfera pública para sellar un pacto para llevar al país a un nuevo proceso electoral. Por otro lado, resulta apremiante frenar la masacre y la destrucción que está sufriendo la población de Sudán del Sur, una barbarie que las fuerzas desplegadas de Naciones Unidas apenas pueden detener. Ante este desolador panorama, solo la presión internacional y la firme determinación regional serán capaces de encauzar la resolución del conflicto. En julio de 2011, toda la comunidad internacional celebró con júbilo el nacimiento de una nueva nación, Sudán del Sur: ahora no debería olvidar que su inacción podría convertir la viabilidad de este Estado en un objetivo inalcanzable.

*Jesús Díez Alcalde
TCOL.ET.ART.DEM
Analista del IEEE*

ANEXO I: PLANOS DE LA LOCALIZACIÓN Y DIMENSIÓN DEL CONFLICTO



Distribución de etnias y tribus en Sudán y Sudán del Sur

(Fuente: Dr. M Izady/www.Gulf2000.Columbia.edu)

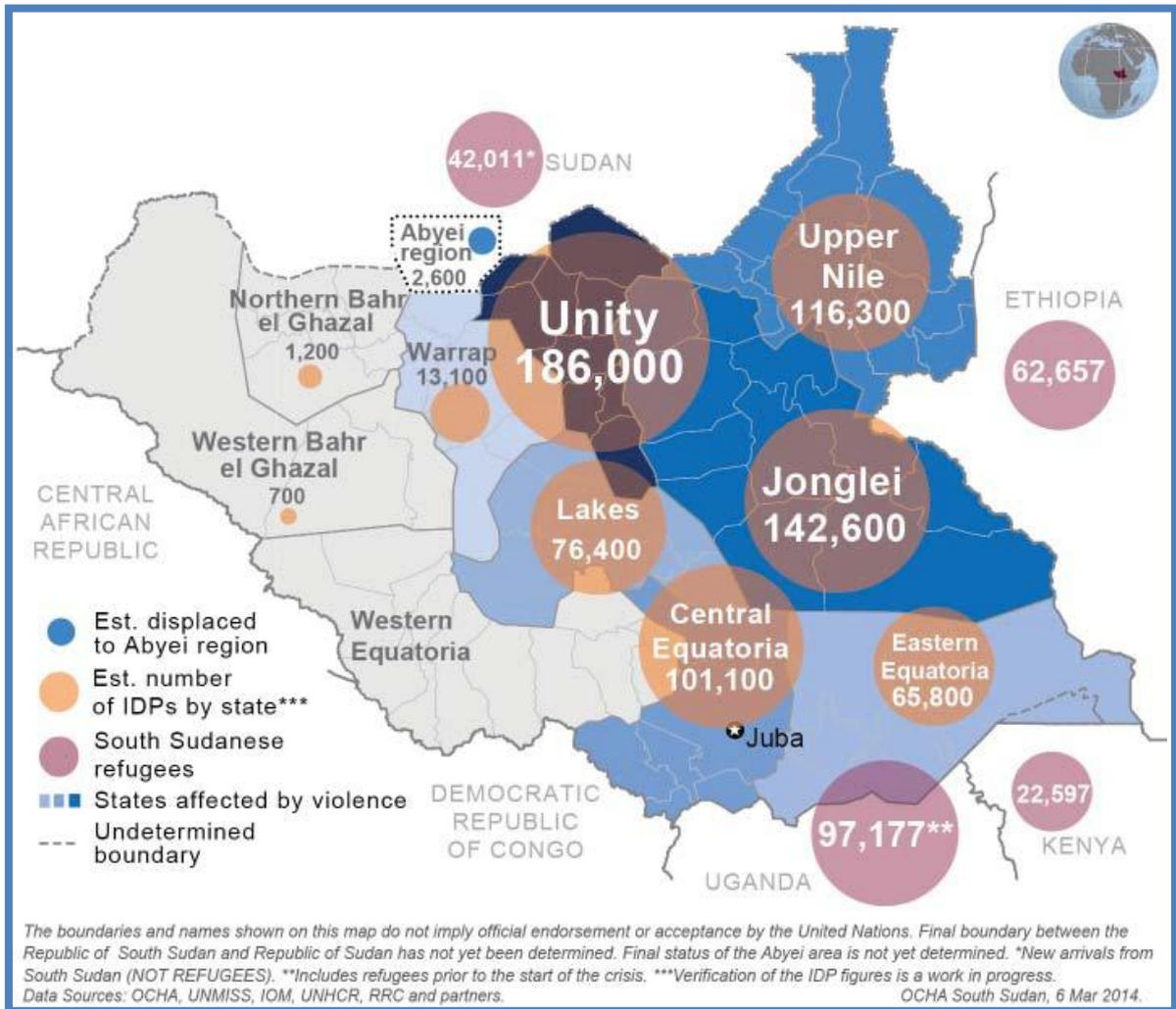
ANEXO I: PLANOS DE LA LOCALIZACIÓN Y DIMENSIÓN DEL CONFLICTO



Explotación petrolera en Sudán y Sudán del Sur

(Fuente: Drilling Info International)

ANEXO I: PLANOS DE LA LOCALIZACIÓN Y DIMENSIÓN DEL CONFLICTO



Desplazados y refugiados por el conflicto, 6 de marzo de 2014

Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA)

ANEXO I: PLANOS DE LA LOCALIZACIÓN Y DIMENSIÓN DEL CONFLICTO



Despliegue de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS), marzo 2014

Fuente: Naciones Unidas. Departamento cartográfico.

ANEXO II: SPLA, LA FUERZA RESPONSABLE DE IMPONER LA PAZ EN SUDÁN DEL SUR
COMANDANTE EN JEFE: PRESIDENTE SALVA KIIR

Fuente: IHS Jane's ARMY. Fecha: 08/07/13

FUERZA TERRESTRE: 120.00-210.000	
CARROS DE COMBATE	
T-54/55 y T-72	Desconocido número de carros, excepto los 110 T-72 que fueron adquiridos en 2008
ARTILLERÍA	
152 mm S23 Akatsiya	En servicio: 12
122 mm 2S1, D-30 y BM-21	En servicio: 10 2S1 y 15 BM-21
ARMAS CONTRA CARRO	
RPG 7	Desconocido número de equipos
ARMAS DEFENSA ANTIAÉREA	
9K32 y 23mm ZU-23-2	Desconocido número de equipos
ARMAS LIGERAS	7,62 (AK-47, HK G3A3, PK/PLM) 12,7 (NSVT, DShK, Type 85)

FUERZA AÉREA: ENTIDAD DESCONOCIDA					
AVIONES DE TRANSPORTE (BASE EN JUBA)					
Hawker Beechcraft 1900cc	1 AERONAVE				
HELICÓPTEROS					
Mi-17 V-5	9	IAR 330	15	Mi-172	1